

RAFAEL LIÑÁN

*Pregunta: ¿Cuál fue tu primera experiencia personal con el mundo de la música?*

Respuesta: Pues yo diría que mi padre, que era un gran aficionado al flamenco y, en los viajes en coche, que hace 40 años eran a cualquier destino muy largos,... cantaba a la vez que conducía y, generalmente mi hermano y yo protestando porque en ese momento... y ya, escuchando música que veía de Inglaterra, de Estados Unidos... en nuestro caso, nos chinchábamos mutuamente. Luego, lo que hizo que yo me dedicara a hacer música fue un primo mío, que ha estado trabajando en la Administración del Estado muchos años, era un excelente músico y sigue siendo, y tocaba la guitarra... nosotros teníamos una guitarra en casa pero, casi no sabíamos tocarla, y él venía y nos abría mundos de emociones y de sensaciones... y él fue un poco mi guía...ya con 12 o 13 años, me volqué en el estudio de la música, un poco impulsado por estas emociones que yo sentía cuando él tocaba delante de nosotros.

*P. Y a nivel profesional, tu relación con el mundo de la didáctica de la música, de la comunicación a los chavales, ¿cómo la adquieres?*

R. Cuando estudiaba en el Conservatorio de Madrid, hacia la segunda mitad de los 70 y primeros 80, tenía mis clases de pedagogía especializada, todas las asignaturas que había que superar para tener la titulación y formación que se exigía allí...pero verdaderamente, por propio interés y especialmente ya con audiencias que no me relacionaba con ellas por mi formación académica, fue cuando fui a Estados Unidos, y con dos caminos: por un lado, como estudiante extranjero en la Universidad de California, fui acogido por el Centro Internacional de Apoyo a estudiantes extranjeros, y allí, sabiendo que era músico, me preguntaron si podía aportar algo a las fiestas interculturales que había con estudiantes de la India, de Islandia, de Japón, de Bolivia, de todos los países, y yo aporté obras de guitarra, de Tárrega, de Albéniz,... ; este Centro acogía sobre todo a gente mayor del entorno, y era un ambiente muy particular. Por otro lado, yo tenía un niño pequeño, con dos años por entonces, que asistía a la Escuela infantil de la Universidad, tanto para profesores como estudiantes graduados, y a base de tocar para los niñitos de la escuela empezó a germinar esta vocación, como digo, muy polarizada entre gente mayor, ya retirada de aquella comunidad, y gente muy pequeñita que eran hijos de estudiantes y profesores.

*P. ¿Cuál es tu visión general de la educación musical, no formal sino vital, en la actualidad?*

R. Tengo que hacer una precisión, porque yo, no se bien por qué, he estado en una especie de sendero estrecho, y yo tengo mi experiencia intensa, pero no he estado muy comunicado con otros colegas, he de reconocerlo. He tenido relación puntual, en Madrid, cuando regresé de Estados Unidos, ahora que estoy en el Conservatorio Superior de Granada, y en distintos entornos en los que se ha hecho conciertos didácticos... pero siempre un poco por libre, y eso quiero que quede claro: no he tenido contactos continuados con otros

colegas. Soy autodidacta en ese sentido. Si es verdad que cuando regresé de California en el año 94, se me ofreció la posibilidad de dar conciertos didácticos con el Ayuntamiento de Madrid; esa fue ya mi primera experiencia con ciclos de 120 conciertos, eso sí, para audiencias reducidas, máximo 300, aunque nunca se llegó a dar ese número... y esa fue mi primera experiencia de choque, de estar en un escenario con un programa o dos programas para muchas funciones, en un auditorio que era importante, como importantes eran también los retos y los problemas, que es el Centro Cultural de la Villa de Madrid: allí tuve mi experiencia con el colectivo de docentes que traían a sus alumnos a estos conciertos. Luego, vino mi vuelta a Granada, de donde es originaria mi familia, y el contacto con el Auditorio Manuel de Falla, y luego las giras que he hecho con el Circuito Andaluz de Música.

En todos los casos, aunque he tenido contactos con muchos docentes y sobre todo con muchos chicos y chicas de cada ciudad, la verdad es que he ido por un caminito siempre abierto y saludando a otros colegas que iban por otros caminos, pero no he estado en las redes... un camino personal.

*P. ¿Crees que tiene sentido el modelo de comunicar la música de forma adaptada a los niños y jóvenes?*

Si creo en la adaptación de contenidos. Pienso que hoy en día, tengo dos hijos y otro a punto de nacer, hay una saturación de información. Creo que el objetivo principal, al menos yo me lo planteo, es la creación de criterios, en base a lo que son los criterios para la educación genéricos, y la música es una parcela. Pienso que la forma de acceder a ellos para que sean receptivos y para que realmente los objetivos que, al menos yo pongo sobre la mesa, puedan llegar, es hablar lenguajes o encontrar terrenos donde... en los proyectos que yo propongo hay un desplazamiento hacia las audiencias, pero que no sea tan distante como para que nadie haga el esfuerzo, nadie se acerque al terreno que yo quiero plantear.

En ese sentido, yo he trabajado mucho con adaptaciones de obras clásicas: Bach, Mozart... siempre he creado algún guión, teatral e incluso cinematográfico donde ha podido llevarse a cabo, que les sitúen en entorno similar al de otros espectáculos a los que ellos van voluntariamente, porque no hay que olvidar que a muchos de estos conciertos didácticos asisten los centros escolares, programados, porque lo han decidido las "altas instancias"; entonces, pretendo situar un contexto similar al de esos espectáculos a los que van voluntariamente y luego poner encima de la mesa, sin ningún tipo de compromiso comercial, los contenidos fundamentales que yo quiero.

Si que hay una especie de juego de seducción inicial para que las barreras que llevan al conciertos se diluyan un poco. Pienso que hay una cierta actitud, no se si defensiva, que a veces les hace impermeables; entonces yo trato de jugar con el juego de seducción. Y por otra parte, en mis conciertos yo quiero hablar de la vida, y de la música como parte de la vida, y entonces recurro a muchos personajes o muchos elementos que son cotidianos para ellos; y eso también ayuda.

P. *En el debate sobre si la música está en un primer plano o queda en un segundo plano, si es el leiv motiv o es simplemente una justificación ¿crees que la globalidad del espectáculo, la idea, es la que debe de primar?*

R. Eso lo tengo bastante claro y lo voy a tratar de explicar como lo hago generalmente incluso para mis alumnos de composición. Pienso en tres esferas, en tanto que la creación, la creación de espectáculos didácticos como la creación de objetivos musicales dentro de estos espectáculos. Ante todo, para mí es importante cuestiones éticas. Estamos en un mundo también saturado de información a todos los niveles, y antes que músicos o creadores de espectáculos didácticos, somos ciudadanos, y como tal, primero veo si tengo algo que decir o no, porque no se me ocurre y me quedo perplejo... Pero si creo que tengo algo que decir, entonces tengo eso como referencia principal, como mi centro de gravedad. Luego vienen las cuestiones estéticas: con qué estilo, si me voy a dedicar a la música del clasicismo, barroca, contemporánea... y entonces trato de encontrar la forma en la que voy a expresar esa idea ética en un cierto contexto estético en el que se van a armonizar coherencias. Y luego están los elementos técnicos, que a nivel musical son cuestiones, por ejemplo, como la instrumentación... también los económicos, que presupuesto se dispone, si hay este caso como el Ayuntamiento de Granada que gobierna el Auditorio Manuel de Falla, que colaboraciones hay... este año llevo ya tres con la Orquesta Sinfónicas del Conservatorio Superior de Música, con el Conservatorio Profesional de Danza de Granada,... Pero antes, las cuestiones éticas, la esfera estética y luego los aspectos técnicos.

P. *¿Hay crisis de música clásica?*

R. Yo no lo creo. Hay una crisis general en el mundo, una crisis grande. Para mí, el asunto número uno es la creación de una cultura humana, de una civilización... hemos iniciado un camino, sobre todo Occidente, que se aleja mucho de la naturaleza de a pié. Antes de esta charla, he venido desde mi casa, por un camino forestal de olivares... la naturaleza de nuestro entorno, y he llegado a casa de un amigo que está conectado las 24 horas a Internet, y todas las paredes de su casa están llenas de películas, DVDs, Vídeos... y él ha sido una representación muy clara de lo que yo pienso que nos pasa a todos en mayor o menor medida hoy día: que estamos en un entorno, natural, en el que hay mucho silencio, en el que hay muchos árboles silenciosos también, a la vez muy generosos, dando olivas sin parar aunque no se recojan porque económicamente no merece la pena ... y a la vez, en este mundo de interconexiones, de comprarse más discos duros para ampliar la ... y esa es la prioridad número uno; cuando yo voy a un concierto siempre tengo esa referencia de la naturaleza y lo que es la cultura, y los diálogos que yo creo que podemos establecer, diálogos que implican escuchar también a nuestro ecosistema... Es un tema recurrente y un tema favorito mío. El leiv motiv para mis conciertos podría ser ese diálogo con la naturaleza, que en nuestro entorno educativo se puede concentrar sobre todo en las relaciones entre las personas: tengo conciertos en los que el protagonista es un acomodador, o un músico que está en la calle, en el exterior del Auditorio... personas... En las guías didácticas que yo redacto, siempre digo: aquí, la orquesta la constituye en

primer lugar las personas del auditorio o de la concejalía o la consejería... luego están los instrumentistas, luego el conductor del autobús que os traen... eso es una cuestión ética básica, y de hecho, cuando yo me he atrevido a dar una definición de música, yo digo que la música es un juego de relaciones entre seres que se escuchan.

(Ver “decálogo” en el material)

P. *¿Cómo valoras el panorama general que hay en el mundo de los conciertos para jóvenes?*

R. Pienso que, aunque hay una enorme renovación en los últimos años, pero hay un concepto que yo diría decimonónico en un sentido también admirativo, y es que hay que educar a la escucha de la música clásica de una forma un poco impositiva, sin tener en cuenta como yo creo que es la realidad de la población escolar hoy día, que se tiende a..... interactivos, a difuminar las barreras entre escenario y patio de butacas. Hay una sólida tradición, que encaja muy bien en las concepciones de las orquestas e instituciones que han querido mantener la música clásica en un templo, encaja esta concepción de concierto didáctico de que los que los chicos y chicas que asisten tienen que estar muy calladitos y quietos porque se van a empapar de esa cultura de gran calidad que se les va a ofrecer. Pero en mi experiencia he visto que hay una impermeabilización, y no siempre se ha tratado amigablemente y de tú a tú, como yo creo, de buscar formas de involucrarlos en la actividad musical, no solo como receptores estáticos... No solamente como creador de conciertos didácticos busco esa interacción y participación, sino también como compositor de sala de conciertos, siempre busco esa participación del público de alguna manera, y si alguien me da un micrófono, porque es necesario para un concierto de música electroacústica, que hago muchos, lo primero que voy a hacer es irme al patio de butacas e involucrar a la gente; eso sí, creando contextos... diseño todo cuidadosamente. Lo que es el rito concierto y concierto didáctico, hay que dialogar, crear un coloquio. Eso también tiene que ver con lo de que la música es un juego de relaciones entre seres que se escuchan, y no va a ser siempre la audiencia la que escuche; creo que es bueno también que escuchen los artistas que están en el escenario.

Hay otra más innovadora y participativa, que engloba elementos de movimiento, luces, color, si pudiera ser de olores... no lo sé, creo que sí, también se investiga esa vía, y bien... yo estoy más en sintonía con esta línea, pero lo que no he encontrado hasta la fecha es esa apuesta que es muy accidental, la que yo he tenido, de abrir tanto el espacio donde se lleva a cabo el concierto al público, pues porque es muy arriesgada, porque hay que saltarse el guión establecido, porque hay que ir improvisando... También me ha llamado la atención pero, claro, esto es mentar a la bicha, de que en televisión también se ha tendido un poco a esto. Yo recuerdo hace 30 años cómo se hacía televisión y era algo muy formalizado y preestablecido. Ha habido programas con mucho calado en la población que han improvisado los guiones y que han provocado a las jerarquías... pienso que eso refleja que para llegar a las audiencias hay que abrirse al coloquio y al diálogo,... y pienso que también

hay una acomodación en ese sentido. Si encuentro alguna traba para el desarrollo de una nueva línea de conciertos didácticos está en que, al final se han creado como territorios feudales, unas veces desde las orquestas, los grupos, los ayuntamientos, las delegaciones provinciales de educación, de cultura, las consejerías... se ha jerarquizado la creación de este tipo de proyectos y dependiendo del nivel de esa institución, gobierno,... pues así resultan los proyectos o se potencian nuevos.

*P. ¿La orquesta como institución sigue siendo un instrumento válido para comunicar la música?*

R. En tanto que es un colectivo de personas flexibles o flexibilizables, por supuesto que sí. Te voy a responder con una pregunta: ¿serías capaz, sin tener el programa de mano y antes de que empiece a sonar la música en un concierto, de decir si esa orquesta va a tocar una obra estreno absoluto, o del siglo XX, o XIX? Sería casi imposible; ya cuando empiezan a tocar las disonancias, los ritmos... Esto, para mí refleja cómo están establecidas las relaciones en las orquestas y en el escenario, que es la puerta de lo que hay detrás, y pienso que funciona a muchos niveles como hace 50, 100 o 150 años.

*P. En el caso de los Conservatorios, ¿no crees que aún no han descubierto la faceta pedagógica respecto a la población en general y a los jóvenes en particular, su papel social como centro de irradiación de la música?*

R. este Conservatorio en el que nos encontramos me ha sorprendido, porque las personas que lo rigen sí que están abiertas, y yo también. El propio alumnado tiene su propia energía y si los docentes son permeables, las cosas cambian. Antes de venir aquí, tenía la idea por los frutos del trabajo que aquí se llevaba a cabo, pues sí, parece que estaban más anclados en el pasado, aunque se veían aires renovadores pero no estaba muy clara la cosa. Yo ahora me doy cuenta de que si el profesorado es permeable, está abierto a dialogar con los alumnos, los propios alumnos aportan una energía y una renovación que es natural. Pero si es verdad que hay un escollo que yo veo grave, y es que sigue habiendo una epidemia gravísima de titulitis; como pasa en una sociedad como la nuestra, muy mercantilista, en la que hace falta el producto ya empaquetado, con su precio, según la ley de la oferta y la demanda,... pues con los títulos pasa exactamente lo mismo: los alumnos, verdaderamente su objetivo principal parece ser que es obtener sus títulos correspondientes, y eso a veces pervierte lo que debe ser una educación más en la línea de sabiduría, entendida como todas las disciplinas que hacen a un ciudadano, buen ciudadano, sano también, entendida la salud como la expresión de una naturaleza armoniosa... todos esos aspectos que conforman al individuo y en su relación con el colectivo, también el conservatorio tiene algo que aportar, no solamente las técnicas para tocar los estudios, sino algo mucho más amplio, y yo he visto un excelente ambiente.

*P. El conservatorio ¿puede y debe ir hacia la escuela, hacia el centro educativo?, porque hasta ahora es el centro educativo el que genera la corriente hacia el conservatorio... ¿debería de haber un feedback, una interacción?*

R. Por supuesto, siempre tiene que haber un coloquio. Yo creo que todos esos caminos en un sólo sentido no son positivos. Pero el conservatorio no debe ir solamente hacia la escuela sino hacia todos los estamentos de la sociedad, a todos los niveles. Pienso en mi experiencia en Estados Unidos: en los centros, las residencias de personas mayores, por ejemplo, he hecho conciertos didácticos y venían de todo el área metropolitana... el conservatorio debería ser más generoso con todo ese colectivo que es muy importante. También las escuelas infantiles, no solo de las que se puedan nutrir para sus aulas, sino que es una inversión a muy largo plazo,... ir a prisiones, ir a hospitales, a toda la sociedad y por supuesto a la escuela: son dos instituciones educativas que dependen de las mismas instituciones políticas, delegación de educación... y la relación la tienen ya sentada, pero aún así deben proyectarse a otros ámbitos, sin duda.

*P. Tus últimos proyectos y propuestas...*

R. Los dos últimos años he hecho tres giras con la Junta de Andalucía, una colaboración entre la Consejería de Educación y la de Cultura, que tiene algunos problemas, porque también son terrenos feudales, parece extraño pero dentro de un Gobierno monocolor y con mucha sintonía a muchos niveles, pero cada una tiene su visión... y hay que buscar el consenso... Una la hice con "Puentes", con el "Núcleo de Nuevos Autores"; fíjate, yo he sido cantautor aficionado, pero nunca verdaderamente cantautor público... y con un colectivo humano increíble, que une cantautores y pintautores...: cantautores que cantan a un cuadro que se está pintando en el acto, y pintores que pintan sobre una canción que se está improvisando en el momento... también videocreación; eso ha sido una gira para secundaria. Luego hice en solitario una gira para 1º ciclo de primaria, que se llamó "Casas, casos, cosas", por 24 o 25 municipios de Andalucía, yendo a los centros escolares, y luego he hecho conciertos familiares con el coro "La Cantoría", durante los fines de semana por otras tantas poblaciones. Sigo con los conciertos del Auditorio, afortunadamente, y este año haremos "Don Quijote"; vamos a hacer una selección de música compuesta en torno al Quijote a lo largo de los siglos: primero, Telemann, en el Barroco; luego Mingus, en el siglo XIX, que es una música por antonomasia de los ballets en el mundo sobre "El Quijote; luego tenemos "El Quijote" de Strauss, una selección, y 10 pequeñas composiciones de mis alumnos del Conservatorio Superior de Granada, con electroacústica, informática y procesamiento de sonido, y la Orquesta en vivo, 10 pequeñas piezas actuales, que se están terminando en este momento; y con el Conservatorio de Danza, que va aportar todas las escenas de "El Quijote" que vamos a presentar para nuestra audiencia.

*P. ¿Qué recomendaciones serían interesantes para aquellos que tienen responsabilidades objetivas, institucionales... o bien subjetivas, por su propia implicación personal... en orden de avanzar cualitativamente en este campo?*

R. Antes que la música, la cultura... antes que la condición de ciudadanos del mundo... está la naturaleza: que miremos y sintamos con todos los sentidos cada elemento y cada individuo de nuestro entorno como si

estuviéramos en un entorno natural... Ejemplo, un violín: está hecho de madera, que ha pertenecido a un árbol hace muchos años... mirarlo, olerlo si fuera posible... en mis conciertos de "Casas..." llevaba instrumentos que podían ser caracolas, de madera, de piedra, algún sintetizador... y los daba a tocar, oler y disfrutar de ello.... con esa visión puesta en el origen natural de las cosas; y si no lo es, porque un sintetizador es de plástico, pues pensar en ello. Así que la naturaleza como primera referencia y luego, la condición social, la cultura...

Respecto a lo que es música en concreto, el silencio ante todo. Me gustaría hacer, y alguna vez lo he hecho en cierta forma, una propuesta didáctica como John Cage lo hizo a nivel de composición, una obra en la que la audiencia escucha todo lo que el artista no hace... los ruidos, los sonidos, al vecino...yo lo tengo como referente de todos mis conciertos didácticos, lo que pasa es que luego está uno ante 300, 500 o 1.000 escolares, y hay que jugar con otros elementos. Básicamente eso, la naturaleza y el silencio son las dos piernas sobre las que yo camino; luego hay rodillas, muslos...

*P. A nivel de gestión y programadores, ¿crees necesario buscar vías para que se sensibilizaran respecto a esta temática...?*

R. Lo que propongo es que todas las instituciones, todos los colegas, todos los músicos... porque yo he oído, nunca lo he sufrido, pero yo he oído que hay colegas intentando hacer conciertos didácticos, que se encuentran con resistencia de los propios músicos... pienso que hace falta abrirse, escuchar, crear coloquios... Un modelo, el antepenúltimo director del Auditorio Manuel de Falla, Hilario Aranda, cuando llegó a su cargo, él es abogado y tampoco está muy al tanto de todas estas cuestiones, pero tuvo la grandeza de convocar a un montón de gente; fue quien quiso, a lo mejor estábamos 20 personas para escucharnos. Yo creo que eso, hecho continuamente y con una voluntad de entendimiento, no para defender la posición que cada uno ha conseguido y a lo mejor piensa que puede estar un poco en la cuerda floja... simplemente tener capacidad de diálogo, reunirse y hablar. Eso es lo que yo diría a todos los que estamos involucrados en cualquier proyecto y especialmente en los educativos. Me he encontrado muchas actitudes no hostiles, pero impermeables, de colegas... Bueno, algunas hostiles.... Yo les miro y quiero transmitirles mi deseo de hablar, de compartir sanamente... y muchas veces encuentro resistencia; esto que estás haciendo tú, es justo de lo que estoy hablando.... Yo he dado todo lo que podía dar y he sabido... estaría dispuesto siempre a sentarme con cualquier grupo de personas, me caigan peor o mejor, me hayan alabado o criticado... me da exactamente igual, porque por encima de todo está la responsabilidad que tenemos de estar haciendo un trabajo de gran calado social. Yo creo en ello, porque nos dirigimos a escolares de muchas edades: de 3, de 5, de 7, de 14, de 17... de 60 años, y estamos tratando de hacerles valorar algo que consideramos que tiene mucho valor y que casi nunca encuentra un hueco en sus vidas. Estas personas de las que estamos hablando, nos las vamos a encontrar en una carretera, un hospital, una calle, un restaurante... nos las vamos a encontrar en nuestra vida, van a ser nuestros nietos, consuegros, van a ser nuestra vida... en la medida en que podamos hacer que proliferen ciertas actitudes, estamos beneficiándonos todos.